

Chinos ingresan a frigoríficos en Argentina...

La planta frigorífica Estancias del Sur de Buenos Aires, que pertenecía al grupo brasileño Marfrig, fue adquirida en compra por el "holding" chino Foresun Group, informó el intendente de la ciudad de Unquillo, Jorge Fabrizin.



...Y van por más

La prensa local destaca que Foresun Group habría cerrado acuerdos para comprar los frigoríficos Hughes, en la provincia de Santa Fe, y Vivorata, territorio bonaerense de Argentina, (americaeconomia.com/negocios).

GANADERÍA



El Alto Patía es una región de bosque seco y muy seco tropical. Foto: Enrique Murgueitio, CIPAV.

Sequía y degradación, no dan espera

“La causa fundamental de la desertificación es el uso de la tierra más allá de sus capacidades”, Donald Huss.

Colombia sufre las manifestaciones de un clima cambiante e impredecible. Después de las inundaciones de la ola invernal ocasionadas por el fenómeno de La Niña en 2010-2011, el péndulo del clima osciló hasta el extremo contrario y desde entonces vemos ciclos anómalos de lluvias, temperaturas muy elevadas y otro Fenómeno de El Niño, que inició en 2014 y que en vez de debilitarse, se reactivó en forma inesperada.

Según el Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria –CIPAV, son tiempos difíciles para la ganadería porque depende completamente de la oferta de forrajes y éstos a su vez dependen de los suelos y el agua. Pero los que más sufren son los ganaderos del trópico seco, en donde primero se degradaron los bosques, luego los forrajes y ahora los suelos.

Este trágico círculo vicioso de degradación social, ambiental y económica, es un fenómeno global reconocido. En efecto, según la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación y la Sequía (UNCCD), vigente desde 1993, la desertificación “es la reducción o pérdida de la productividad biológica o económica del sistema bioproductivo terrestre que comprende el suelo, la vegetación, otros componentes de la biota y los procesos ecológicos e hidrológicos, especialmente en los ecosistemas de las zonas secas, debido a los sistemas de utilización de la tierra o por un proceso o combinación de procesos, incluidos los resultantes de actividades humanas y factores climáticos”.

Degradación en el Alto Patía

Quienes escribieron la mencionada definición, bien pudieron inspirarse en la región del Alto Patía en el sur de Colombia. Esta, fue una región ganadera rica y arborizada que al perder sus bosques se transformó en un paisaje desolado, de pobreza y degradación. Con un área cercana a las 800.000 hectáreas, este territorio compartido en fracciones similares por los departamentos de Cauca y Nariño, comprende un valle estrecho enmarcado por las cordilleras Central y Occidental y vive en la actualidad uno de los procesos de degradación de tierras más activos del país (junto con el Alto Magdalena y sectores del Caribe seco en Atlántico, Magdalena, Cesar y Guajira). Por esta razón, el Alto Patía es una de las zonas prioritizadas por el gobierno nacional para actuar contra el avance del desierto.

Según el Plan de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación y la Sequía en Colombia

(PAN), elaborado en el 2005 por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial “la desertificación es la última etapa del proceso de degradación de la tierra debido a su mal manejo. La degradación se inicia con la reducción de la productividad y termina con la pérdida total del suelo; cuando esto sucede, la desertificación es prácticamente irreversible”.

El Agua, foco de la solución

De ahí que CIPAV, recomiende que se debe tener un plan de manejo y gestión del agua para enfrentar la sequía, lo cual es necesario aplicar lo siguiente:

- Proteger estrictamente los manantiales, nacimientos y microcuencas del fuego, el pastoreo del ganado, la tala de árboles y la agricultura intensiva.
- Ampliar el área de protección de los terrenos con pendientes muy fuertes y escarpes.
- Permitir la regeneración de la vegetación nativa (suprimir las quemadas, la aplicación de herbicidas y las deshierbas exageradas) en todas las colinas y lomeríos. En estos terrenos frágiles la ganadería se debe hacer tal como se hizo durante tres siglos: con bajas cargas y animales bien adaptados.
- Dotar de la finca de infraestructura adecuada para cosechar el agua lluvia y almacenarla durante periodos de más de cinco meses: tanques, reservorios, jagüeyes y bolsas-tanque.
- Cosechar el agua de uso doméstico: recolectar y almacenar las aguas lluvias de los techos de las casas, bodegas, establos y otras construcciones.



Banco forrajero de veranera *Cratylia argentea*, con cerca viva de matarratón *Glycerhiza sepium*, en plena sequía. Foto: Juan Manuel Caicedo, CIPAV.

- Instalar acueductos para que el ganado disponga siempre de agua fresca.
- Practicar una agricultura con bases agroecológicas y basada en sistemas agroforestales.
- Instalar gradualmente sistemas de riego de alta eficiencia tales como el riego por goteo o por micro-mangueras.
- Descontaminar las aguas servidas por medios naturales y reutilizarlas.

Árboles y arbustos

Asimismo para CIPAV es prioritario restablecer las coberturas de árboles para promover sus múltiples beneficios: recuperación de nutrientes que se encuentran en las capas profundas donde solo las raíces más largas pueden absorberlos; la producción de hojarasca y otros residuos vegetales que se transforman en materia orgánica; la fijación de nitrógeno atmosférico; el mejoramiento de las propiedades físicas, el aumento de la actividad biológica y la protección del suelo.

A los ganaderos que trabajan con la naturaleza, ésta los recompensa con árboles forrajeros cuyas hojas, ramas, cortezas, frutos e incluso la hojarasca tienen valor nutricional para sus animales. Así lo demostró un trabajo publicado hace dos años por investigadores de la Universidad de Nariño que evaluaron 13 especies leñosas (árboles y arbustos: chiminango *Pithecellobium dulce*, carne de venado *Capparis flexuosa*, cañafistulo *Cassia grandis*, pisamo variegado o caraqueño *Erythrina variegata*, chaya o Panamá *Cnidocolus chayamansa*, veranera *Cratylia argentea*, acacia de Girardot o flamboyán *Delonix regia*, guácimo *Guazuma ulmifolia*, iguá *Albizia guachapele*, nopal *Opuntia ficus indica*, samán o campano *Samanea saman*, totumo *Crescentia cujete*, trapiche *Acacia macracantha* y vainillo o flor amarillo *Senna spectabilis*) y una cactácea en los montes, rastros, potreros, cultivos y jardines del Alto Patía en los departamentos de Cauca y Nariño.

Los follajes de todas estas plantas contienen proteína bruta superior al 12%, cifra que no alcanza ninguna gramínea de la región durante la época seca, cuando los niveles de proteína de los pastos se encuentran entre 3% y 6%.

En dicha investigación, también se midieron: la materia seca, fibra cruda, lípidos (extracto etéreo) y metabolitos secundarios (saponinas, taninos, esteroides y alcaloides). Se estudiaron los frutos de cañafistulo, totumo, guácimo, iguá y vainillo, todos los cuales, mostraron contenidos interesantes de proteína, azúcares y otras sustancias alimenticias para el ganado. Los autores resaltan la importancia de especies como el guácimo, chaya, totumo, cañafistulo y pisamo variegado para la producción silvopastoril en el Alto Patía.

Guachicono: el modelo de ejemplo

La Hacienda Guachicono, situada en el municipio patiano de Bolívar, Cauca, que CIPAV considera como un modelo ganadero porque enfrenta la sequía con éxito –a esta Hacienda hace 23 años, manos criminales le quemaron todos los potreros arborizados y bosques–. Guachicono, se ha restablecido hasta el punto que actualmente está cubierta de vegetación arbustiva en la que se destaca la abundancia de arrayanes y guácimos. Los nacimientos de agua y las microcuencas (drenajes naturales) están protegidos por vegetación que no ha sido tocada hace 20 años. Se abrieron pozos artesianos para alimentar bebederos para el ganado de cría con agua que se bombea con molinos de viento. Aunque el pastoreo rotacional solo lo practica en algunos potreros, las bajas cargas animales reducen la erosión y les permiten a los animales seleccionar forrajes, leguminosas nativas, frutos y hojas de árboles. Cuando la sequía avanza, la vegetación arbustiva espontánea se defolia y las vacas consumen hojas de árboles como heno y buscan las zonas más arborizadas para protegerse del calor.

Es de anotar que pese a que las leguminosas forrajeras se cosechan de los bancos como forraje verde, algunas hojas caen al suelo donde tienen un efecto positivo impresionante, por ejemplo, el área de matarratón, que tiene 19 años, muestra porcentajes superiores de los nutrientes principales: 137,8 de nitrógeno, 142,0 de fósforo, 314,1

de potasio y 210,3 de magnesio. Solo se evidencian deficiencias en otros elementos (azufre, manganeso, cobre, zinc, boro) después de varios cortes sin fertilización. La hojarasca de la cratilia protege el suelo en forma rápida y efectiva. En un período de solo siete meses el cultivo de esta planta evidenció niveles por encima de lo deseable de 46,9% de nitrógeno, 133,1% de fósforo, 281,4% de potasio, 71,8% de calcio y 197,3% de magnesio. Esta información motivó la decisión de establecer bancos de cratilia en las zonas de colinas degradadas con el doble fin de cosechar forrajes de alta calidad en el verano y mejorar los suelos con la hojarasca.

Árboles en todas las áreas

Para Jairo Rosero, administrador de la hacienda Guachicono, nada de lo anterior funciona si no hay árboles en todas las áreas donde está el ganado, incluso en las mejores tierras de topografía plana.

Rosero, después de observar que muchos árboles adultos de sombrío morían por envejecimiento y un aparente exceso de plantas epifitas, ensayó haciendo cortes completos del tronco de los árboles adultos a alturas entre 4 y 6 metros. Los guácimos respondieron con múltiples y vigorosos rebrotes (50 a 70 ramas, un 50% de las cuales se pueden cortar cada año). Dos trabajadores de la hacienda se dedican exclusivamente a esta labor en las áreas donde pastorea el ganado y los animales consumen la totalidad de las hojas y frutos de las ramas cortadas. Los resultados de este manejo han sido tan alentadores que tomó la decisión de ampliar el modelo del guácimo a todos los rincones de la hacienda dado que el árbol se adapta bien a las condiciones de colinas y lomeríos.



Árbol de guácimo manejado a través de podas anuales para complementar la nutrición del ganado en los periodos de sequía. Foto: Enrique Murgueitio, CIPAV.

Claves para enfrentar la sequía

En resumen las claves del éxito para enfrentar incluso el más severo de los fenómenos de El Niño en la Hacienda Guachicono son:

- Un equipo humano donde todos los integrantes, desde el propietario hasta el trabajador ocasional, están convencidos de la importancia de no usar el fuego como práctica de manejo y se han comprometido a aprovechar al máximo el potencial de los árboles para el bienestar del ganado y la protección de las fuentes de agua.
- Una zonificación que respeta la vocación del terreno según las pendientes, donde las vegas se destinan a la producción más intensiva, las colinas al pastoreo de baja carga y las zonas escarpadas y nacimientos de agua a la protección estricta.
- La combinación sabia de la investigación científica y tecnológica, el sentido común del ganadero y los conocimientos locales de quienes nacieron, se criaron en el territorio y aprendieron de sus mayores las claves de la naturaleza cambiante del bosque seco tropical.

Para CIPAV enfrentar la sequía cada vez más fuertes, requiere que la ganadería del trópico seco tenga políticas públicas concretas como incentivos y créditos con mínimo DTF para la dotación de sistemas de captación (pozos, reservorios), almacenamiento de agua, riego eficiente, acueductos rurales para la población y acueductos ganaderos. Es esencial igualmente, contar con una oferta subsidiada de equipos para la cosecha y conservación de forrajes (tractores, henificadoras, picadoras, molinos para frutos) y tarifas de energía mucho más económicas que hagan viable el riego y las operaciones de los equipos eléctricos.

Precio promedio ganado gordo en pie (\$/kilo)

Región	Semanas de 2015		
	20 Dic - 26 Dic	13 Dic - 19 Dic	06 Dic - 12 Dic
Índice de precio FRIOGAN ⁽¹⁾	3.680	3.680	3.680
Friogan-Corozal	3.450	3.450	3.450
Friogan-La Dorada	3.700	3.700	3.700
Friogan-Villavicencio	3.775	3.775	3.775
CATAMA ⁽²⁾	3.800	3.800	3.800
COFEMA - Florencia ⁽²⁾	3.000	3.000	3.000
EFFE - Bogotá ⁽²⁾	3.950	3.913	3.875
FERIA DE GANADOS-Medellín	4.035	4.002	3.880
FRIGOSINÚ - Montería ⁽³⁾	3.450	3.450	3.450



Precio promedio novillo gordo en pie (USD\$/kg)

Novillo gordo	Colombia	Argentina	Brasil	Uruguay	Paraguay	Estados Unidos	Costa Rica	Australia	Canada
dic-15	1,14	2,18	1,40	1,75	1,34	2,62	2,34	2,11	2,51
nov-15	1,25	2,11	1,44	1,89	1,38	2,82	2,34	2,12	2,64
Variación mes anterior	-9,3%	3,0%	-2,8%	-7,1%	-2,6%	-7,1%	0,1%	-0,4%	-4,7%
Dic 2015 / Nov 2015	Bajó	Subió	Bajó	Bajó	Bajó	Bajó	Subió	Bajó	Bajó
dic-14	1,44	1,78	2,00	1,90	1,70	3,61	2,16	1,50	3,33
Variación año anterior	-21,3%	22,5%	-30,0%	-7,6%	-20,8%	-27,3%	8,2%	41,1%	-24,5%
Dic 2015 / Dic 2014	Bajó	Subió	Bajó	Bajó	Bajó	Bajó	Subió	Subió	Bajó

*Fuente: Oficina de Planeación-Fedegan FNG

(1) Precio promedio ponderado plantas FRIOGAN (2) Guadalupe, Catama y Cofema son precios de referencia (3) Frigosinu es precio en potrero